

Oliver Decker, Johannes Kiess, Ayline Heller, Elmer Brähler (eds.): *Vereint im Ressentiment. Autoritäre Dynamiken und rechtsextreme Einstellungen*. Gießen: Psychosozial Verlag, 2024, 274 pags.

La serie temporalmente más extensa (2002-2024) de estudios sobre actitudes autoritarias y de extrema derecha en Alemania llevó el título de *Mitte-Studien* [Estudios sobre el Centro] y desde 2016 se conoce como *Leipziger Autoritarismus Studien* [Estudios sobre autoritarismo de Leipzig].¹ El grupo de investigadores que realiza estos estudios está dirigido por Elmar Brähler y Oliver Decker. En el marco de esta serie de estudios se realizan encuestas representativas cada dos años. En 2008, se profundizó en los resultados del estudio representativo de 2006 mediante un estudio de debate en grupo. Entre 2006 y 2012, se consiguió la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert. En 2016, el estudio se llevó a cabo en colaboración con la Fundación Otto Brenner, la Fundación Rosa Luxemburg y la Fundación Heinrich Böll. Desde 2018, la colaboración con la Fundación Otto Brenner y la Fundación Heinrich Böll continúa.

A diferencia de la investigación empírica más habitual que se centra en las actitudes, los comportamientos y las opiniones manifiestas de extrema derecha, los Estudios sobre autoritarismo de Leipzig se centran en detectar y analizar actitudes autoritarias en el conjunto de la sociedad, así como los factores que las generan desde el punto de vista de las dinámicas, los conflictos y las contradicciones que afectan a ese conjunto. Como indica el título inicial de estos estudios, el foco de la investigación sobre las dinámicas autoritarias y de extrema derecha se pone en el “centro” de la sociedad. Lo que en principio parece una paradoja, resulta comprensible cuando se entiende que es la constitución de la sociedad en su conjunto la que encuentra expresión en esas dinámicas, y no meramente opiniones y actitudes de grupos marginales o extremistas. Lo que tratan de hacer visible estos estudios es el potencial antidemocrático en todos los sectores de la sociedad y su disposición a aceptar el discurso de la extrema derecha, esto es, la banalización de regímenes autoritarios del pasado, el chovinismo nacionalista, el sexismo y el antifeminismo, el apoyo a la desigualdad en forma de xenofobia, islamofobia o desprecio de los socialmente desfavorecidos, el antisemitismo, la aceptación de formas autoritarias de gobierno, etc. como marco explicativo para los sentimientos de inseguridad y amenaza que dominan su existencia. La referencia teórica principal de este planteamiento es el concepto de “autoritarismo” elaborado por la Teoría Crítica en la primera mitad del siglo XX, que pretendía ir más allá de una mera investigación de los prejuicios y las actitudes, para realizar una crítica de las condiciones sociales bajo las cuales dichas actitudes des-

¹ Ver la reseña publicada en esta revista de los ocho primeros volúmenes de esta serie en Zamora, 2019.

tructivas se generan y se manifiestan en los individuos y los grupos sociales. Es de esta manera como existe la oportunidad de aprender algo sobre la sociedad y su centro a través de la psicodinámica del fascismo autoritario.

El estudio publicado en 2024 lleva por título *Unidos en el resentimiento. Dinámicas autoritarias y actitudes de extrema derecha*. En él se vuelve a advertir del error de infravalorar la presencia de dinámicas autoritarias por el hecho de que en las democracias liberales del presente no sea constatable la presencia de “caudillos” y formas dictatoriales de gobierno, pues también en ellas existen agresiones autoritarias y manifestaciones de odio dirigidas contra los que parecen débiles o “desviados”. Inmigrantes, gitanos, homosexuales y judíos son blanco de ese odio de manera continuada desde hace décadas. El actual estudio sobre autoritarismo de Leipzig lo constata de nuevo. Esos resentimientos no solo están muy extendidos en el tan invocado centro de la sociedad, él es el que los produce. De ahí la necesidad de una consideración precisa y exhaustiva de los individuos y sus actitudes, sus resentimientos, expectativas y sentimientos, porque la masa autoritaria no solo se constituye a través de un “caudillo”, sino también a través de un ideal abstracto de grupo. En el caso de Alemania, la grandeza y el poder de la “economía nacional”. Las crisis que afectan a los mercados financieros y a la economía mundial, la crisis migratoria, el cambio climático, la pandemia, los conflictos bélicos provocan sentimientos de amenaza e inseguridad que más que agudizar la percepción de las causas y la búsqueda de respuestas racionales a las mismas, cristalizan en una retórica de crisis al servicio de la negación de la realidad. Se produce una disociación entre percepción y capacidad y disposición para la acción que favorece la lógica y los mecanismos de negación. En lugar de por la protesta política, la sociedad está marcada por una predisposición a la polarización en torno a temas cambiantes y por resentimientos contra aquellos grupos que aparecen como minoritarios o diferentes. Las dos primeras décadas del siglo XXI se han caracterizado por la predisposición a reaccionar constantemente con gran agitación ante temas controvertidos. La polarización en la que se articula la propia percepción de manera tan primaria como irreconciliable pone de manifiesto que las identidades de grupo y la toma de decisiones son, al mismo tiempo, anheladas y temidas. Se impone una retórica apocalíptica que apunta a la revelación de una redención milagrosa en la que se hace realidad la línea divisoria entre elegidos y descartados.

Esta disposición “nerviosa” a las crisis resulta de procesos que caracterizan la modernización capitalista y especialmente las transformaciones tecnológicas y la digitalización, así como las innovaciones económicas y las exigencias de flexibilización en el capitalismo neoliberal. La extensión de fenómenos como el “burnout”, el tras-

torno de déficit de atención o la depresión dan testimonio de ello. Las actitudes autoritarias tan extendidas son consecuencia de esta continua evolución. Aceptar de forma duradera la exigencia de flexibilización y de adaptación a la aceleración de las innovaciones tecnológicas y económicas solo es posible si existe una voluntad de sometimiento vinculado a la perspectiva de dar cumplimiento a los propios deseos. Estos procesos están implicados en la producción de un nuevo tipo “libertario” de individuos autoritarios. “Es muy probable que la impotencia real frente al exceso de poder de la sociedad, precisamente en contraste con sus promesas de libertad, esté alimentando especialmente la dinámica autoritaria en la actualidad” (p. 18). Esto no quiere decir que las agresiones autoritarias sean meramente una manipulación calculada de la política neoliberal. Habría que distinguir más bien, según los autores del estudio, entre la reacción a las crisis *del* neoliberalismo y la forma de afrontar las crisis *en el* neoliberalismo. El deseo de que las situaciones insostenibles tengan un final da un vuelco en resentimientos destructivos en el momento que la esperanza en el cumplimiento de ese deseo se revela vana. Cuando se hace evidente el fracaso de la promesa de libertad y bienestar que acompañaba al neoliberalismo, la esperanza se transforma en destructividad. La ambivalencia inherente a estos sentimientos encontrados se expresa en resentimientos agresivos contra aquellos que son señalados e identificados como vinculados con la naturaleza (mujeres, negros) o representan debilidad o ambivalencia identitaria (gitanos, judíos, migrantes). El resentimiento surge de la experiencia de desamparo prolongado y busca su cumplimiento bajo el amparo de la masa. Por esta razón, el estudio objeto de esta reseña coloca en el centro de su análisis el influjo de la percepción de las crisis sobre los resentimientos y las causas de la pérdida de legitimidad de la democracia, así como sobre el antisemitismo y el antifeminismo.

Le segundo capítulo del estudio presenta los resultados de la encuesta. Como en estudios anteriores, los autores exponen al inicio el concepto que utilizan de extremismo de derechas con el que asocian dos ámbitos principales: la agresión y desvalorización de determinados grupos de población y la preferencia por estructuras políticas antidemocráticas. Estos elementos son identificados en seis dimensiones del etnocentrismo y la ideología neonazi: apoyo a una dictadura autoritaria de derecha, chovinismo, xenofobia, antisemitismo, darwinismo social y trivialización del nacionalsocialismo. La novedad de este último estudio es la inclusión, junto al cuestionario sobre actitudes de extrema derecha en la “forma de Leipzig”, de instrumentos complementarios como el cuestionario sobre satisfacción con la democracia, el cuestionario sobre privación política y económica, el cuestionario sobre experiencia en el ámbito laboral y el cuestionario sobre perspectivas de futuro. En estos cuestio-

narios se interroga a los encuestados por los efectos de los procesos de crisis sobre sus vidas. Además, se evalúa el síndrome autoritario en las tres dimensiones sadomasoquistas: agresión autoritaria, sumisión autoritaria y convencionalismo, así como en las dos dimensiones fetichistas: superstición y mentalidad conspiranoica. Estas dimensiones son puestas en relación con datos sociodemográficos: formación, edad, género, ingresos y adscripción política y sindical. El estudio constata un alto nivel de resentimientos antimodernos: xenofobia y chovinismo, antisemitismo, islamofobia, antigitanismo y antifeminismo, hostilidad a homosexuales y trans. El estudio también analiza la aprobación de la idea de democracia, la satisfacción con la democracia tanto en su expresión jurídica como en su funcionamiento en la cotidianidad. Junto a los encuestados que muestran una mentalidad cerrada de extrema derecha, el estudio intenta sacar a la luz la disposición latente a rebelarse contra la democracia. Si bien los retos y amenazas percibidas por los individuos no conducen automáticamente a orientarse de manera contundente por una ideología cerrada de desigualdad, lo que no obsta para que en la población sigan estando presentes elementos de esa ideología, es necesario preguntarse por la disponibilidad a aceptar soluciones antidemocráticas más allá de la extrema derecha. Esto conecta con la necesidad psicosocial de restitución del control de la situación, de rechazo de la inseguridad y de deseo de soluciones claras. En torno a un tercio de la población muestra en el estudio una presencia latente de sumisión autoritaria, convencionalismo y agresiones autoritarias. “Las dimensiones del síndrome autoritario, que se basan en una negación colectiva de la realidad para hacer frente a los retos sociales y políticos y satisfacer el deseo de seguridad protésica, permanecen prácticamente sin cambios en comparación con 2022. Sin embargo, los alemanes occidentales siguen orientándose con mucha más frecuencia hacia una mentalidad conspiranoica” (p. 82).

En resumen, las actitudes de extrema derecha, sobre todo las dimensiones etnocéntricas del chovinismo y la xenofobia, se mantienen constantemente a un alto nivel a lo largo de los estudios sobre autoritarismo. También en el 2024 están ampliamente extendidos en la población elementos centrales de la ideología de extrema derecha. Incluso se constata un empeoramiento en todas las dimensiones de estas actitudes. Los resultados muestran: un aumento significativo de las actitudes de extrema derecha en Alemania occidental y un cambio de atmósfera; el etnocentrismo –xenofobia y chovinismo– determina los temas, de modo que la xenofobia amenaza con convertirse en una visión del mundo hegemónica; el antisemitismo ha crecido y adquiere un función de ideología puente; los resentimientos frente minorías o “diferentes” son muy elevados en la población; en el Este crece el antifeminismo y en el Oeste la islamofobia y el antigitanismo; el descenso de la satisfacción con la Consti-

tución y el fuerte descontento con la democracia cotidiana provocan una huida hacia el autoritarismo; la política corre peligro de no solo legitimar la huida hacia el autoritarismo, sino también de emprenderla ella misma.

Como en estudios anterior, también este acompaña la presentación de resultados con una serie de capítulos especiales dedicados a cuestiones cuya relevancia y actualidad se deriva de dichos resultados. En este caso se trata, en primer lugar, del vínculo de las actitudes de extrema derecha con la desigualdad social, la privación política y económica y el contexto de los espacios sociales. En segundo lugar, se aborda la pervivencia de las formas llamémosle clásicas de antisemitismo y su solapamiento con nuevas formas de antisemitismo asociadas al conflicto palestino-israelí. En tercer lugar, se dedica un capítulo al fenómeno del antifeminismo y la hostilidad hacia los trans y *queer*, poniendo de relieve sus conexiones con el antisemitismo. En cuarto lugar, se dedica un capítulo a la cultura política y el apoyo a la democracia en Alemania. Finalmente, se discuten cuestiones metodológicas que afectan a la investigación empírica del fenómeno de autoritarismo y también a las opciones adoptadas por los Estudios de Leipzig. Lo que caracteriza estos capítulos es el reforzamiento de los resultados de las encuestas con reflexiones de carácter teórico que permiten dimensionar las problemáticas y mostrar su relevancia para desentrañar los procesos sociales, culturales y políticos que determinan nuestro presente.

Los dos últimos capítulos abordan aspectos particulares o concretos y están dedicados a situación de la sociedad civil. En concreto, a los matices de la autodefinición de los activistas judíos en Alemania y a las protestas contra la extrema derecha que se desarrollaron en Alemania en el 2024.

De nuevo el estudio de 2024, que se inscribe en una larga investigación de más de veinte años sobre autoritarismo en Alemania, muestra la singularidad y relevancia de este trabajo de investigación empírica con un fuerte componente teórico que se inscribe en la tradición de la Teoría Crítica y que hacer echar de menos trabajos semejantes en nuestro país.

REFERENCIAS

ZAMORA, J. A. (2019): "Oliver Decker et. al.: Mitte-Studien (2006-2018, 8 vols.)", *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, 10: 512–519.

José A. Zamora

jazam@jazamora.es